

La expansión inicial del nacionalismo vasco entre la colectividad vasca de Argentina (1903-1911)

CALZINI, Gianfranco / Universidad de Buenos Aires (UBA) – Universidad de Luján (UNLu) – gianfrancocalzini@gmail.com

Tipo de trabajo: ponencia

Palabras claves: migraciones vascas en Argentina – nacionalismo vasco – prensa vasca – asociacionismo vasco

> Resumen

El objetivo de este trabajo será investigar la expansión inicial del nacionalismo vasco entre la colectividad migrante vasca de Argentina durante los primeros años del siglo XX, más precisamente, en el período comprendido entre 1903 y 1911. Valiéndonos de la indagación de distintos medios de prensa vasca de la época, obras de autores contemporáneos, así como de los estudios realizados hasta el momento por parte de la historiografía, comenzaremos abordando cómo se gestó la adhesión de un sector de la colectividad vasco-argentina al nacionalismo vasco. Analizaremos también las trayectorias y el activismo desplegados por sus principales exponentes en la nación sudamericana. Además, se contextualizará la propagación de este movimiento político en Argentina dentro del marco de su simultánea difusión en otras comunidades vascas en América. Finalmente, argumentaremos que a partir del año 1911 es posible evidenciar una nueva fase en la expansión del nacionalismo vasco por el país austral.

> Introducción

El nacionalismo vasco fue un movimiento político e ideológico fundado por Sabino de Arana y Goiri (1865-1903) en Bilbao durante la década de 1890, que reivindicó la existencia de una nación vasca definida, sobre todo, por características raciales. A diferencia de los partidos políticos que lo antecedieron en la región, uno de los rasgos distintivos del Partido Nacionalista Vasco (en adelante, PNV) creado por Arana fue el reclamo de una independencia política total del territorio que su fundador bautizó como “Euskadi”. Esta entidad englobaba cuatro provincias que actualmente conforman parte de España (Vizcaya, Guipúzcoa, Álava y Navarra), así como tres provincias que se ubican en territorio francés (Labort, Sola y Baja Navarra). Arana, quien diseñó los principales símbolos institucionales del País Vasco, como su nombre, bandera e himno, también ejerció una influencia significativa en la configuración del pensamiento del PNV. En sus inicios políticos, sus posturas fueron más radicales, al abogar inicialmente por la

completa independencia de Euskadi de España y, posteriormente, de Francia. Sin embargo, con el transcurso del tiempo, su discurso adoptó un tono más moderado cuando buscó integrar al partido en el contexto electoral vasco, estableciendo una alianza con un sector más moderado de la burguesía. Los cimientos ideológicos del nacionalismo en sus orígenes se asentaron sobre el catolicismo tradicional, un marcado antiespañolismo y una concepción esencialista y racial de la nación vasca. De forma secundaria, también se abogó por la promoción de la lengua euskera (Corcuera Atienza, 1979).

Tras el fallecimiento de Arana en 1903, el PNV experimentó una progresiva expansión. Inicialmente, su influencia se extendió por su provincia natal, Vizcaya, para luego abarcar Guipúzcoa, y en las décadas subsiguientes, se extendió a través de las demás provincias vascas de España. Aunque sus logros electorales notables no surgieron sino después de la Primera Guerra Mundial (recién en 1917 alcanzó representación en las Cortes, en un contexto pro-nacionalista que permeaba toda Europa), el PNV logró consolidar sus medios de comunicación y establecer diversas organizaciones (juveniles, obreras, clubes recreativos) que contribuyeron a incrementar su visibilidad y arraigo en ciertos estratos de la sociedad vasca. Durante el período de la Segunda República española (1931-1936), se convirtió en la fuerza política predominante en el actual territorio de la Comunidad Autónoma Vasca, y como resultado, uno de sus miembros, José Antonio Aguirre, asumió la presidencia (*lehendakari*) del primer Gobierno Autónomo Vasco en 1936. Su destacada presencia en el panorama electoral español tras el retorno democrático posterior al franquismo, junto con la emergencia de la organización terrorista ETA (*Euskadi Ta Askatasuna*), produjeron un profundo interés por el conocimiento de los orígenes históricos del movimiento político fundado por Sabino Arana. En el contexto de la renovación de la historiografía española que tuvo lugar tras el fin de la dictadura franquista, se desarrollaron múltiples investigaciones basadas en la aplicación de una metodología científica, que han permitido conocer con gran precisión los basamentos ideológicos y el accionar político concreto del nacionalismo vasco en *Euskal Herria* desde sus orígenes en la última década del siglo XIX hasta la actualidad, abarcando su desarrollo en los distintos períodos de la historia española (véase, entre muchos otros, Corcuera Atienza, 1979; de Pablo Contreras et al., 1999; Granja Sainz, 2002).

El nacionalismo vasco ha adquirido y mantiene una relevancia significativa dentro de la colectividad¹ vasco-argentina,² la más numerosa del continente americano.³ Así como la historiografía de las migraciones españolas en Argentina ha

¹ Siguiendo a Álvarez Gila (1995: 299), comprendemos por "colectividad" no solamente un grupo de individuos definidos por su origen geográfico o nacional, "sino un verdadero sujeto actuante, formado por personas que se autodefinen, adquieren conciencia de grupo y se estructuran asociativamente en su país de acogida a partir de su pertenencia a una etnia o nacionalidad determinada". Cuando hablemos de "colectivo", en cambio, nos estaremos refiriendo a todos aquellos que se establecieron en el país receptor desde una misma nación o región de procedencia, sin importar si se organizaron institucionalmente o no. El colectivo vasco abarcaría a todos los inmigrantes nacidos en o provenientes de las regiones vascas en Europa.

² En la década de 1990 se estimaba que más del noventa por ciento de los integrantes de la colectividad vasco-argentina deseaba la independencia del País Vasco. Esta tendencia era menos marcada entre los descendientes de navarros en Argentina y los vascos de ascendencia francesa. Entre este último grupo, el arraigo al nacionalismo ha sido notablemente menor que entre aquellos provenientes de las provincias que en la actualidad conforman la Comunidad Autónoma Vasca (Vizcaya, Guipúzcoa y Álava). Adicionalmente, es importante resaltar que la Federación de Asociaciones Vascas de la República Argentina, fundada en 1954, no mantiene relaciones

experimentado un creciente interés en explorar el activismo nacionalista de migrantes catalanes (Lucci, 2009) y gallegos (Núñez Seixas, 1992), en los últimos años se han realizado investigaciones dedicadas a examinar el avance del nacionalismo vasco entre la comunidad de migrantes procedentes de *Euskal Herria* (Álvarez Gila y Fernández, 2021; Calzini, 2023; Cruset, 2015). No obstante, tanto expertos en nacionalismo vasco como en migraciones vascas concuerdan en señalar que la dimensión ultramarina o transnacional del nacionalismo vasco, es decir, la interacción política mutua entre el País Vasco y las comunidades vascas en el continente americano sigue siendo un aspecto que merece un análisis más profundo (Álvarez Gila, 2015: 127; Azcona Pastor, 2011: 223; de Pablo Contreras et al., 1999: 103). Respecto al caso de Argentina, los estudios hasta ahora existentes plantean *grosso modo* que el nacionalismo vasco penetró inicialmente entre un pequeño grupo de miembros de la comunidad migrante a inicios del siglo XX; que progresivamente fue hallando expresión en distintos medios e instituciones; y que recién se volvió hegemónico al interior de la colectividad después del arribo de exiliados nacionalistas tras la derrota del bando republicano en la Guerra Civil española (Álvarez Gila y Fernández, 2021: 132). En este trabajo nos propondremos estudiar, a partir de la indagación de distintos medios de prensa vasca de la época,⁴ obra de autores contemporáneos, así como de la bibliografía existente, los primeros años de su expansión en el país austral, uno de los aspectos menos examinados hasta el momento por la historiografía. Después de proporcionar un breve panorama de la situación de este movimiento político en el País Vasco a lo largo de la primera década del siglo XX, nos adentraremos en explicar cómo se gestó la adhesión de un sector de la colectividad vasco-argentina a esta ideología. Analizaremos a los principales exponentes de esta corriente en la nación sudamericana, examinaremos las estrategias de proselitismo que emplearon para difundir el nacionalismo vasco entre sus compatriotas y exploraremos cómo se manifestó la expansión de este movimiento, no solo en Argentina, sino también en otras comunidades vascas de América. Finalmente, reflexionaremos sobre la razón por la cual se puede considerar que a partir de 1911 se inició una nueva etapa en el desarrollo del nacionalismo vasco en Argentina.

› **Los primeros pasos del nacionalismo vasco en la Argentina (1903-1911)**

Tras el fallecimiento de Sabino Arana en noviembre de 1903, el PNV ingresó en un período de convulsión y conflicto interno entre dos sectores. Por un lado, se encontraba el ala más radical, conformada, entre otros, por Ángel Zabala,

institucionales con las autoridades diplomáticas y consulares de España. Para un análisis más detallado sobre este aspecto, se puede consultar el trabajo de Toticagüena y Douglass (1999).

³ Durante el período comprendido entre mediados del siglo XIX y principios del XX, tuvo lugar una notable emigración de *euskaldunes* hacia el país rioplatense. Según estimaciones de Marcelino Irianni (2010: 336), entre 1840 y 1920 se habrían asentado en la Argentina no menos de 60.000 inmigrantes provenientes de ambas vertientes de los Pirineos.

⁴ Para la consulta de la prensa vasca, nos hemos valido de la colección *Urazandi Digital*, hemeroteca digital que fue promovida desde el Gobierno Autónomo Vasco. Accesible online desde la siguiente dirección web: <<https://urazandidigital.euskaletxeak.eus/>>, almacena un total de 133 cabeceras diferentes, datadas entre 1877 y 2006, editadas en 13 países y a lo largo de tres continentes (América, África y Europa).

designado presidente del partido por el propio Sabino antes de su muerte, y Luis Arana, hermano del fundador del nacionalismo. Este sector abogaba por mantener el programa independentista propuesto por Sabino Arana. Por otro lado, se alineaban los nacionalistas moderados, quienes respaldaban una estrategia más gradual hacia la independencia, a través de concesiones significativas que ubicarían las políticas nacionalistas dentro del marco constitucional e institucional de la Monarquía española. La disputa entre estas dos corrientes fue resuelta, al menos en parte, mediante el programa proclamado por el partido en 1906. En este se estableció que el objetivo final del PNV sería la "restauración" de los antiguos Fueros, abolidos en 1876 tras la Segunda Guerra Carlista, eliminando simultáneamente las referencias a "independencia" y "soberanía". La revisión del programa en 1908 incluyó una cláusula que vinculaba la acción política del partido al marco legal de la monarquía. De este modo, entre 1906 y 1908, el PNV logró aunar a independentistas y autonomistas, a la vez que se consolidaba como una entidad completamente legal en el sistema político liberal. Esta apuesta por la legalidad resultó crucial para facilitar la expansión del movimiento *jeltzale*⁵ más allá del *hinterland* de Bilbao, que hasta entonces había concentrado la mayor parte de sus seguidores. Como consecuencia, el movimiento experimentó un crecimiento lento pero sostenido (Castells, 1997: 144-146; Mees, 1990: 116-120).

Durante el período comprendido entre 1903 y 1911, los nacionalistas fortalecieron su estructura partidaria mediante la creación de juntas directivas regionales en las cuatro provincias vascas de España; la cantidad de clubes políticos del PNV se multiplicó (pasando de 25 en 1904 a 72 en 1911); y se fundaron nuevas instituciones, como la Juventud Vasca de Bilbao en 1904, de la cual emergieron los primeros grupos de jóvenes alpinistas, conocidos como "Mendigoizaleak", que se dedicaron a la labor propagandística en los pueblos y aldeas de *Euskal Herria*. Además, se establecieron periódicos nacionalistas en todas las provincias de Hegoalde (excepto Álava, donde el primer periódico se fundaría en 1912 y su tirada fue muy irregular) (Mees: 2020: 60-63).

Después de esta breve contextualización sobre la evolución del nacionalismo dentro del propio País Vasco, dirigiremos nuestra atención hacia su inicial expansión en Argentina, país del continente americano que albergaba el número más elevado de *euskaldunes*, y que contaba con una colectividad que, desde el último cuarto del siglo XIX, venía organizando sus propias asociaciones y medios de prensa (Álvarez Gila, 1995).

La llegada del nacionalismo vasco a la Argentina

De manera simultánea a la expansión del movimiento *jeltzale* en su lugar de origen, comenzó gradualmente a gestarse una propagación de las ideas nacionalistas en diversos puntos del continente americano. Existe un cierto consenso historiográfico en torno a que Argentina fue el lugar de desembarco del nacionalismo de Sabino Arana entre las colectividades vascas del continente americano durante la década de 1900 (Álvarez Gila, 2019: 254). Basándose en testimonios orales de miembros de la comunidad vasco-argentina, Mikel Ezkerro (2003: 66-67) afirma que, tras la

⁵ Utilizaremos el término *jeltzale* para referirnos a quienes adscribieron al nacionalismo vasco. El vocablo deriva de la frase en euskera *Jaungoikua eta Lagi-Zarra* (JEL, en castellano "Dios y Ley Vieja"), lema que Sabino Arana acuñó para el PNV.

elección de Sabino Arana como diputado provincial de Vizcaya en 1898, las ideas que los medios de prensa españoles etiquetaron como "bizkaitarras" o "separatistas" comenzaron a captar la atención de algunos integrantes del Laurak Bat de Buenos Aires. Este centro vasco, el más antiguo del país fundado en 1877 después del fin de la Segunda Guerra Carlista (1872-1876) y la abolición de los Fueros vascos, había estado hasta entonces influido intelectualmente por el fuerismo intransigente de Fidel de Sagarminaga y, en menor medida, por el pensamiento cultural e historicista de Arturo Campión. Un grupo reducido de líderes dentro de la comunidad comenzó a adentrarse en las obras del fundador del PNV. Específicamente, dirigieron su atención hacia el periódico *Bizkaitarra*, creado y dirigido por el propio Arana entre 1893 y 1895, así como hacia el panfleto *El Partido Carlista y Los Fueros Vasco-Nabarro*s, publicado por el vizcaíno en 1897 para rebatir las posturas carlistas.

Uno de los primeros testimonios escritos que atestiguan la presencia de nacionalistas vascos en el país rioplatense proviene del periodista Francisco de Grandmontagne. En una carta fechada en 1902 y dirigida a Miguel de Unamuno, Grandmontagne relataba los primeros indicios de presencia y activismo de los seguidores iniciales del nacionalismo vasco en Argentina. En ese entonces, el periodista ejercía como director, junto con José Rufo de Uriarte, en *La Vasconia*, el periódico de mayor antigüedad, circulación y relevancia en la comunidad vasco-argentina. En tono despectivo, escribía a Unamuno que "tras la pérdida de la guerra [de Cuba], emergieron aquí los *bizkaitarras*, un grupo de cuatro individuos que superan en su nivel de idiotez a los de Bilbao" (Tellechea Idígoras, 1991: 2).⁶

Sin embargo, algunos autores postulan, por una serie de razones, que no sería adecuado situar al surgimiento del nacionalismo vasco en Argentina antes de 1903 (Álvarez Gila e Irianni, 2003: 91). Fue en dicho año cuando tuvieron lugar al menos tres acontecimientos que evidencian una innegable difusión de las ideas nacionalistas dentro de una porción de la dirigencia de la comunidad. En primer lugar, destaca el cambio de grafía del ya mencionado periódico *La Vasconia*, que por iniciativa de su director José Rufo de Uriarte, pasó a denominarse *La Baskonia*, siguiendo las normas de unificación ortográfica del euskera promovidas por el nacionalismo que abogaban por la eliminación de las letras "c" y "v" (Álvarez Gila y de Dios Altuna, 2010: 346). Este gesto, que a primera vista podría parecer irrelevante, constituye una muestra de la circulación de los postulados nacionalistas entre ciertos sectores de la colectividad. Además, señala la inclinación del director de la revista hacia esta nueva doctrina, con la cual adscribiría aunque desde unos planteamientos no siempre ortodoxos.⁷ En segundo lugar, a partir de 1903 comenzó a llegar al país austral un grupo de *jeltzales* que habían mantenido contacto directo con Sabino Arana y con los primeros nacionalistas vascos en *Euskal Herria*. Aunque en número reducido, estos individuos comenzaron a difundir algunos aspectos de la nueva doctrina entre los miembros de la comunidad (Álvarez Gila, 2000: 157). No obstante, su contribución más sustancial a

⁶ Poco tiempo después, como consecuencia del acercamiento de Uriarte a las ideas de Sabino Arana, Grandmontagne terminaría optando por abandonar su cargo en *La Vasconia* (Álvarez Gila, 2019: 196).

⁷ De hecho, *La Baskonia* nunca se presentaría abiertamente con una línea ideológica nacionalista definida, sino que intentaría ofrecer en sus páginas una cierta amplitud de miras. Este pragmatismo fue criticado por *Irrintzi*, primer periódico de carácter nacionalista editado en Argentina, afirmando que "el único elemento que está fuera del arco de la revista es el elemento Nacionalista" y que el nombre de Sabino Arana "no merece ni el recuerdo de su memoria en el aniversario de su muerte" ("La Baskonia", 1913: 2).

la difusión del nacionalismo vasco en Argentina se materializó en la segunda década del siglo XX, como se analizará más adelante. El tercer y último factor que confiere relevancia al año 1903 es la aparición de *Irrintzi*, el primer periódico nacionalista vasco editado en el país austral y en todo el continente americano. Su primer ejemplar fue publicado el 1º de diciembre de 1903, tan solo seis días después del fallecimiento de Sabino Arana. Con una periodicidad mensual, esta publicación se mantuvo en circulación durante un período de veinte años, prácticamente sin interrupciones, desde la localidad de Maipú, en la provincia de Buenos Aires, distante por más de 280 kilómetros de la capital del país.

A partir de 1903 en adelante, se puede observar una presencia constante de un grupo reducido pero activo de miembros de la comunidad vasca que emprendió diversas iniciativas con la intención de difundir las ideas del nacionalismo vasco entre sus compatriotas en Argentina.

Los principales exponentes: José María Larrea y Nemesio de Olariaga

Las dos principales figuras en la expansión inicial del nacionalismo vasco en Argentina fueron José María Larrea y Nemesio de Olariaga (1864-1933). Larrea, originario de Bilbao, llegó a Argentina tras la conclusión de la Segunda Guerra Carlista. En 1893, se unió al Laurak Bat de Buenos Aires, institución que presidiría en dos ocasiones, durante los períodos 1902-1903 y 1907-1908. Descrito por Astigarraga (1984: 108) como “uno de los pioneros *abertzales* en Argentina”, según Mikel Ezkerro (2003: 76), Larrea fue uno de los primeros lectores de las obras de Sabino Arana en Buenos Aires, lo que indicaba su adhesión a las ideas nacionalistas ya desde fines del siglo XIX. No obstante, como se discutirá posteriormente, su elección como presidente del Laurak Bat se debió, al igual que en casos previos, a su próspera posición como comerciante mayorista, más que a arraigadas convicciones nacionalistas. De hecho, como se detallará más adelante, no fue sino hasta finales de la década de 1910 y comienzos de la siguiente cuando la mayoría de los integrantes del Consejo Directivo y los socios del mencionado centro vasco adoptarían los ideales del nacionalismo vasco. Durante su primer mandato como presidente del Laurak Bat, José María Larrea lideró la primera protesta oficial y pública realizada por la institución en contra de la abolición de los Fueros vascos mediante la ley del 21 de julio de 1876. En su segundo período como líder de la organización, participó en Pedernales (Sukarrieta), provincia de Vizcaya, en el primer homenaje póstumo dedicado a Sabino Arana por parte del PNV, en el lugar donde reposan sus restos mortales. El viaje de Larrea y su discurso en la tumba del “Maestro”⁸ captaron una notable atención en la prensa vasco-argentina de aquel tiempo, como se puede corroborar a través de los periódicos de la época, como *La Baskonia*, *Irrintzi* y *La Euskaria* (“14 de julio de 1907 en Sukarrieta”, 1907: 1-4; “Manifestación nacionalista en Pedernales (Vizcaya). Discurso del señor J.M. de Larrea”, 1907: 1; “Notas locales – Homenaje patriótico”, 1907: 445).

Natural de Andoain, un municipio próximo a la ciudad de San Sebastián, en la provincia de Guipúzcoa, Nemesio de Olariaga llegó a Argentina en 1879 motivado por el influjo de su hermano Francisco, quien había establecido su

⁸ “Maestro” era una de las denominaciones que recibió Sabino Arana de parte de sus discípulos y seguidores (Granja Sainz, 2006: 201).

residencia en el país sudamericano en 1865 y fundado un almacén de ramos generales en Chascomús, trasladado posteriormente a Maipú en 1872. Nemesio de Olariaga se instaló en esta última localidad, donde alcanzó un destacado éxito financiero. Inicialmente, tomó las riendas del negocio establecido por su hermano, y al acumular el capital suficiente, incursionó en inversiones inmobiliarias, ampliando su actividad a sectores comerciales, agrícolas y ganaderos, tanto en Maipú como en otros distritos bonaerenses. Para finales del siglo XIX y principios del XX, su logro económico lo perfilaba como una figura prominente tanto en la colectividad vasca de Argentina como en la sociedad receptora. Además, le otorgó los recursos necesarios para llevar a cabo acciones benéficas, tanto para la comunidad vasca asentada en las tierras rioplatenses como para su propio municipio natal, Andoain (Irusta Orbegozo, 2008).

De manera similar a José María Larrea, Nemesio de Olariaga se destacó por ser uno de los pioneros en abrazar el movimiento nacionalista vasco desde Argentina, a partir de su lectura de los escritos de Sabino Arana. Ambos, a su vez, representan un ejemplo paradigmático de los "vascos exitosos", ya que al establecerse en el continente americano, lograron prosperar económicamente con notable rapidez. Esto les brindó los recursos necesarios para llevar a cabo su labor de proselitismo en apoyo de la causa nacionalista. Tanto de Olariaga como Larrea compartían otro aspecto: ambos llegaron al país austral varios años antes de que el nacionalismo vasco comenzara a dar sus primeros pasos en su tierra natal. No existe constancia que alguno de ellos haya conocido personalmente a Sabino Arana o a alguno de sus allegados más próximos. Sin embargo, se convirtieron en importantes difusores de las proclamas nacionalistas al otro lado del Atlántico. ¿Cuáles fueron los motivos que los impulsaron a ello? Si bien estos no han sido explicitados en las fuentes que hemos podido consultar, podemos aventurar algunas posibles motivaciones que permitirían explicar su afinidad por esta ideología política.

Siguiendo los argumentos planteados por Núñez Seixas (2020: 256), tanto para los catalanes como para los vascos que emigraban hacia América, la adopción de la ideología etnonacionalista, que en la época era más innovadora que el republicanismo o el carlismo, podía servir como una estrategia eficaz de movilización para legitimar una nueva posición de liderazgo. Esta elección representaba una carta que se podía jugar con el fin de ganar influencia dentro de las comunidades de inmigrantes. En el caso particular de José María Larrea y Nemesio de Olariaga, la defensa del nacionalismo vasco podría haber contribuido a aumentar aún más su prominencia dentro de la comunidad vasca. Sin embargo, no solo la adhesión al nacionalismo podría haberles sido beneficiosa para ganar renombre entre los vascos en Argentina, sino también como un medio para adquirir prestigio ante la sociedad receptora. Es bien conocido que los migrantes provenientes de los Pirineos eran vistos de manera muy favorable por las élites argentinas, lo que torna plausible que los primeros nacionalistas vascos eligieran identificarse con un movimiento que destacaba las virtudes de la "raza vasca" (Moya, 2004: 245-246).⁹

⁹ Sin perder de vista el carácter político-propagandístico de *Irrintzi*, es interesante señalar que el propio Nemesio de Olariaga advertía en su periódico la simpatía con la que las clases dirigentes argentinas veían al incipiente nacionalismo vasco: "Espancida la sangre baskongada por todos los ámbitos de este país y encarnado el espíritu de nuestra raza en todas las manifestaciones de la vida intelectual, agrícola, comercial e industrial, no podíamos esperar de los valientes hijos del Plata sino palabras de aliento. *La causa del nacionalismo basko es mirada con profunda*

¿A qué corriente se alinearon los primeros exponentes del nacionalismo vasco en Argentina? Tanto José María Larrea como Nemesio de Olariaga habrían sido más afines a la vertiente más radical del PNV, es decir, aquella que ponderaba el pensamiento de la primera etapa política de Sabino Arana. Si examinamos las páginas de *Irrintzi*, se puede apreciar que la orientación ideológica de la publicación estaba en consonancia con las posturas más independentistas del nacionalismo (Calzini, 2023). Esta orientación ideológica coincide con las redes personales tejidas por el director del periódico, Nemesio de Olariaga. El andoainense mantenía correspondencia y contactos fluidos con figuras que se mantuvieron fieles a las ideas más primigenias de Sabino Arana (Ezkerro, 2003: 73; Irusta Orbeago, 2008: 83). Por ejemplo, con Ángel de Zabala, delegado general del partido tras el fallecimiento de su fundador. Incluso *Irrintzi* publicaría varios artículos escritos por Zabala en sus números, bajo el seudónimo “Kondaño” (Kondaño, 1910; Kondaño, 1911a; Kondaño, 1911b). Por otro lado, si examinamos los artículos que la publicación dirigida por Nemesio de Olariaga solía reproducir de los periódicos de Euskadi, estos provenían de medios de prensa afines a la corriente más radical del partido (*Patria* de Bilbao o *Guipuzkoarra* de San Sebastián). Finalmente, otro indicativo que respaldaría la simpatía de los primeros abanderados del nacionalismo vasco en Argentina por las posturas más independentistas es visible a través de la decisión que tomaron ante la división del partido ocurrida en 1921. Ambos se alinearon con los “aberrianos” (Ezkerro, 2003: 84), es decir, con la fracción radical que adoptó ese nombre por el periódico *Aberri*, dirigido por Elías Gallastegi, y que tomó como modelo el activismo del *Sinn Féin* en Irlanda. No optaron por la Comunidad Nacionalista Vasca, la facción moderada, que abogaba por una estrategia gradualista que involucraba pactos electorales con otros partidos no nacionalistas con el objetivo de lograr la independencia para los vascos (Mees, 1990: 135).

Las primeras acciones de activismo político en favor del nacionalismo vasco impulsadas desde Buenos Aires

Nos concentraremos en las acciones específicas de activismo político que tanto de Olariaga como Larrea impulsaron para fortalecer la expansión del nacionalismo vasco entre sus compatriotas que residían en Argentina. La labor principal de promoción de la causa *jeltzale* realizada por Nemesio de Olariaga fue la dirección, impresión y distribución gratuita del periódico mensual titulado *Irrintzi*. Este rotativo, compuesto por ocho páginas, se imprimía en Maipú, lugar de residencia del andoainense. Nemesio de Olariaga asumió todos los costos asociados a la empresa durante los veinte años en los que la dirigió (1903-1923). El periódico se distribuyó no solo en Maipú, sino que, dada su naturaleza propagandística, se buscó su difusión en diversos espacios, desde la ciudad de Buenos Aires, donde Nemesio de Olariaga mantenía una oficina comercial, hasta el propio País Vasco. Aunque resulta complicado determinar su

simpatía por el elemento pensante e influyente de este país, y estamos seguros que en el día, no lejano, de las grandes reivindicaciones el veredicto popular internacional se pronunciará en favor de los adalides del lema «Jaungoikoa eta Lagi Zarra» (“La prensa argentina y nuestro folleto Viva la Verdad y Muera la Mentira”, 1907: 8, el énfasis es nuestro).

circulación real debido a que no contaba con suscriptores, es probable que su alcance se limitara a un pequeño grupo de miembros de la comunidad que simpatizaban con las ideas nacionalistas en aquel momento. Sin embargo, el periódico maipuense constituye una fuente fundamental para comprender los primeros pasos del nacionalismo vasco en el Río de la Plata, debido a seriedad y longevidad que detentó.

Sin embargo, *Irrintzi* no se limitó a ser la única expresión propagandística distribuida por Nemesio de Olariaga. La publicación impresa en Maipú sirvió como medio de difusión y propaganda de otros libros, opúsculos y periódicos relacionados con el nacionalismo vasco. En 1907, *Irrintzi* comenzó a distribuir gratuitamente *Ami Vasco*, un opúsculo escrito por el fraile capuchino navarro Evangelista de Ibero,¹⁰ el cual había sido publicado en 1906 por la imprenta E. Arteché en Bilbao. El propósito del autor era elaborar una obra que funcionara como resumen o compendio de los aspectos fundamentales del nacionalismo vasco. Según de Pablo Contreras, Mees y Rodríguez Ranz (1999: 106), *Ami Vasco* podría considerarse como una suerte de catecismo nacionalista de la época post-sabiniana, que logró convertir a numerosos jóvenes al movimiento nacionalista. Nemesio de Olariaga solicitó el permiso del autor para reimprimir la obra y publicarla en Argentina, emprendiendo esta acción a partir de 1907, bajo el título modificado de "Muera la Mentira y Viva la Verdad" (de Ibero, 1907). La iniciativa de *Irrintzi* de regalar este opúsculo a sus lectores atrajo la atención del periódico de mayor circulación entre la comunidad vasco-argentina, *La Baskonia* ("Notas locales – Muera la mentira y Viva la Verdad", 1907: 541), así como también de su homólogo, *La Euskaria* ("Patria", 1908: 1).

Nemesio de Olariaga también intentó movilizar a sus coterráneos para que participaran y se involucraran en instituciones vinculadas al nacionalismo vasco. En el número de *Irrintzi* de octubre de 1905, por ejemplo, se reprodujo en las páginas del periódico maipuense un manifiesto de un secretario del PNV en el que, desde Bilbao, invitaba a todos los vascos residentes en Argentina a unirse al partido ("Nota de la Junta del Partido Nacionalista", 1905: 1-2). Este mismo texto fue republicado en el ejemplar de marzo de 1906 ("Resolución de la Junta del Partido Nacionalista", 1906: 1). No obstante, la convocatoria no alcanzó los niveles esperados. Así lo manifestaba una carta firmada por el comerciante vasco Víctor M. de Leniz en el número siguiente, en donde expresaba su sorpresa por el bajo nivel de adhesión que tuvo el llamado de *Irrintzi* para alistarse al PNV (de Leniz, 1906: 2-3).

Por su parte, José María Larrea fue el fundador y presidente de la primera entidad de la que se tiene registro entre los nacionalistas vascos en la nación sudamericana, establecida en 1908: el Comité Nacionalista Basko de la República Argentina. Así definía el propio Larrea los objetivos que se trazaba esta organización:

¹⁰ Evangelista de Ibero (1873-1909), cuyo nombre civil fue Ramón de Goicoechea Oroquieta, fue un sacerdote y profesor navarro. Entre 1903 y 1906, dirigió el Seminario Capuchino en Estella, donde abrazó el nacionalismo vasco, consolidándose esta adhesión a través de sus contactos con líderes *jeltzales*. Su opúsculo *Ami Vasco* (1906) gozó de una notable circulación entre los nacionalistas vascos. En 1907, fue destinado al Convento de Híjar (Teruel) como respuesta disciplinaria a su postura política. Aunque su vida fue breve, su influencia se extendió a figuras destacadas como Pio de Oricáin y Bernardino de Estella, sacerdotes que, como se explicará más adelante, desempeñaron un papel relevante en la difusión del nacionalismo vasco en Argentina a partir de la segunda década del siglo XX. Para una comprensión más completa de sus aspectos biográficos, remítase a Azcona (2002).

[...] coadyuvar en la forma más conveniente a los trabajos de propaganda de la causa, a la difusión y conservación de la lengua nativa y al mantenimiento de nuestros usos y costumbres, ya sea por medio de meetings, veladas y romerías a la antigua usanza, como por una bien entendida protección mutua que ponga a cubierto a nuestros iniciados y compatriotas de las acechanzas del infortunio y de las persecuciones.

Ubicada en la calle Buen Orden 1628 de la ciudad de Buenos Aires, esta entidad emprendió diversas acciones con el propósito de contribuir al crecimiento del movimiento político fundado por Sabino Arana. A través del examen de los medios de prensa vasca de la época, hemos podido reconstruir algunas de estas iniciativas. Entre las primeras acciones, destacó la instauración de un llamado para la adhesión de los vasco-argentinos al PNV, con el fin de aumentar la membresía del partido.¹¹ Otra de las acciones más notables fue la recaudación de fondos entre los migrantes vascos residentes en el país austral. Estas modestas colectas de dinero, en las cuales participó un grupo reducido de miembros de la comunidad, tenían como propósito apoyar a los *jeltzales* que habían sido encarcelados en *Euskal Herria* debido a sus convicciones políticas, y en menor medida, financiar otras iniciativas del partido, como la fundación de periódicos. No contamos con evidencia de que Nemesio de Olariaga formara parte del Comité Nacionalista Basko de la República Argentina, pero desde las páginas de *Irrintzi* se encargó de difundir con frecuencia, a menudo otorgándoles la portada de su periódico, todas las iniciativas desplegadas por esta institución.

¿Cuál fue el impacto de la prédica de estos primeros nacionalistas en la colectividad vasco-argentina? La historiografía coincide en señalar que la nueva ideología encontró dificultades para insertarse en los ámbitos institucionales que la comunidad vasco-argentina había logrado conformar hacia inicios del siglo XX. Esto se debió, según Álvarez Gila (2019: 289), a la radicalidad de alguno de sus postulados, como aquel que afirmaba que Euskadi conformaba una nación distinta a España y Francia, y que los vascos no serían entonces ni españoles ni franceses. Esta concepción resultaba chocante para buena parte de los inmigrantes *euskaldunes*, a quienes la doble identidad vasco-española o vasco-francesa no les parecía una contradicción, ni resultaba incompatible con su cariño hacia la cultura y tradición euskaras.¹² En consecuencia, ninguno de los centros vascos existentes hasta ese momento adoptó firmemente el nacionalismo. Ni siquiera el Laurak Bat de Buenos Aires, que tal como hemos señalado previamente, contaba con socios que simpatizaban con el fuerismo intransigente (y seguramente otros muchos sin preferencias políticas), comulgó con el nacionalismo vasco.

En resumen, el proselitismo nacionalista estuvo encabezado inicialmente por un puñado de figuras en posición de liderazgo dentro la colectividad, que inicialmente tuvieron escaso éxito por hacer trascender esta ideología entre el colectivo vasco-argentino. Sin embargo, lograron insertar una serie de discusiones en el ámbito asociativo y periodístico que se profundizarían a partir de la década siguiente, cuando las expresiones a favor del nacionalismo

¹¹ “Por hoy la patria pide adherentes que la defendían y el que se incorpora al Partido Nacionalista comenzará por ser patriota” (“Movimiento Nacionalista en la República Argentina”, 1908: 3).

¹² Un ejemplo elocuente del rechazo hacia las posturas más radicales del nacionalismo vasco es visible a partir de la lectura del periódico bonaerense *La Euskaria* dirigido por J.B. Vicenty. Si bien este manifestó desde su aparición en 1906 una cierta simpatía hacia algunos de los postulados *jeltzales*, especialmente aquellos relacionados con la defensa de la lengua euskera, no dudó en criticar la radicalidad de Nemesio de Olariaga cuando este publicó un artículo en *Irrintzi* en el que pregona “Muera España y muera Francia” (“Protestamos”, 1909: 1).

vasco se expandieron, al punto tal que los *jeltzales* lograron disputar el control del Laurak Bat de Buenos Aires, y fundaron instituciones y medios de prensa de carácter nacionalista tanto en Buenos Aires como en Rosario.

La expansión inicial del nacionalismo vasco vista desde una óptica transnacional

Como señalamos previamente, Argentina fue el primer país del continente americano en recibir la influencia del nacionalismo vasco. No obstante, consideramos esencial examinar la propagación de este movimiento desde una perspectiva transnacional, lo que implica analizar su gradual pero constante expansión simultánea en todo el continente americano.¹³ Durante la primera década del siglo XX, tanto México como Chile experimentaron la difusión del ideario de Sabino Arana en una porción reducida pero activa de sus comunidades vascas. Este fenómeno fue lo suficientemente significativo como para impulsar la creación de proyectos periodísticos de carácter nacionalista. En el caso chileno, esto se materializó en *¡Aurrera!*, un periódico publicado entre 1907 y 1910 en la localidad de Rancagua, bajo la dirección de Valentín de Landeta (Oyanguren, 2007: 275-276). En México, se imprimió la publicación *Euzkotarra* entre 1907 y 1909, inicialmente en Ciudad de México, aunque debido a presiones del Gobierno español, algunos números se imprimieron en Chihuahua (México) y Nueva Orleans (Estados Unidos). Fernando de Zabala fue su director (Azcona Pastor y Ruiz de Gordejuela Urquijo, 2014: 305-309). La financiación, impresión y distribución de ambos proyectos recayó exclusivamente en sus directores, al igual que ocurrió con el periódico *Irrintzi* en Argentina, y sus modelos ideológicos y estéticos guardaron una notable similitud con los del rotativo maipense, que a su vez coincidía con los de los periódicos *jeltzales* editados en el País Vasco.

El análisis de los medios de prensa vasco-americanos confirma la existencia de contactos entre el grupo de nacionalistas argentinos y sus contrapartes en Chile y México. Es probable que el vínculo entre Nemesio de Olariaga y el director de *¡Aurrera!*, Valentín de Landeta, se haya cimentado a través de encuentros personales entre ambos. En 1905, la publicación de *Irrintzi* se vio interrumpida debido al viaje de algunos de sus redactores a Chile, y en 1908, el periódico *La Baskonia* de Buenos Aires informaba que de Landeta se encontraba visitando Argentina (“Notas Locales – Visitas”, 1908: 197). Asimismo, podemos inferir, gracias a las noticias publicadas en *La Baskonia*, que Nemesio de Olariaga mantuvo contacto con Fernando de Zabala, director de *Euzkotarra* en México, incluso antes de que Zabala comenzara a dirigir y publicar el periódico nacionalista. En 1906, durante un banquete con militantes del nacionalismo vasco en Bilbao, Zabala envió un telegrama al andoainense, en el que saludaban a los “patriotas de América” (“Notas locales – Un telegrama de Euzkadi”, 1906: 29). La aparición de *¡Aurrera!* y *Euzkotarra* fue recibida con satisfacción por el periódico dirigido por Nemesio de Olariaga,¹⁴ quien incluso contribuyó con notas de su autoría a ambas

¹³ El historiador Óscar Álvarez Gila (2019: 243-290) califica de “laboriosa” la introducción del nacionalismo vasco en América, dadas las dificultades por las que tuvo que atravesar su expansión entre las colectividades vascas que se encontraban instaladas en el continente.

¹⁴ Sobre el periódico chileno, “Gora Euskos de Chile” (1907: 7); sobre *Euzkotarra*, “Otro más. El euzkadismo avanza” (1909: 7).

publicaciones (de Olariaga, 1907). Además, los emprendimientos periodísticos de Chile y México dedicaron artículos elogiosos al activismo político impulsado por el andoainense desde Argentina (Calzini, 2023: 115-116).

En el caso chileno, además de la creación de un periódico *jeltzale*, el grupo de nacionalistas vascos en la ciudad de Rancagua estableció una institución en la misma localidad en donde tuvo lugar en 1907 el primer izado oficial de una *ikurriña* en el continente americano del cual se tenga registro (Álvarez Gila, 2019: 269-273).

Incluso es posible rastrear la llegada de las ideas nacionalistas hasta Filipinas, que si bien no forma parte del continente americano, fue colonia española hasta 1898 y albergaba a comienzos del siglo pasado una comunidad vasca sólida. El 16 de febrero de 1908 se fundó en Iloilo el *Euzkeldun Batzokija*. Los estatutos fundacionales de la institución permiten apreciar con claridad que se trataba de un centro "genuinamente basko Nacionalista y sumiso a la Diputación del Partido Nacionalista Basko". Al año siguiente, los nacionalistas de Iloilo izaron una *ikurriña* el 31 de julio, en el marco de la festividad de San Ignacio de Loyola (Álvarez Gila, 2019: 267).

1911: el inicio de una nueva etapa

A partir de 1911, consideramos que podría fecharse una nueva fase en la expansión del nacionalismo vasco en Argentina, por una serie de factores que enumeraremos a continuación. En primer lugar, el foco de activismo nacionalista, que hasta entonces se encontraba limitado a la ciudad capital del país y a algunos puntos de la provincia de Buenos Aires (como el partido de Maipú, donde Nemesio de Olariaga residía y publicaba el periódico *Irrintzi*), se extendió a la provincia de Santa Fe, más específicamente a la ciudad de Rosario, donde se fundó en 1911 el Comité Nacionalista Vasco. Esta institución fue la primera delegación extraterritorial de carácter oficial del PNV en la Argentina. Al año siguiente, sus miembros impulsaron la creación del primer centro asociativo del país, que surgió con una marcada impronta nacionalista vasca, ya visible desde su nombre: el centro Zazpirak Bat de Rosario.

En segundo lugar, a comienzos de la segunda década del siglo XX se percibe un incremento de las tensiones y conflictos en el seno de las asociaciones, entre aquellos que respaldaban las ideas del nacionalismo vasco y los que se mostraban en desacuerdo con ellas. Concentraremos nuestra atención en el caso de la ciudad capital del país. Mientras que en los primeros años de desembarco del ideario nacionalista en Argentina los *jeltzales* fueron incapaces de articular una propuesta que les permitiese controlar el Laurak Bat, la situación se modificaría a partir de la fundación el 9 de julio de 1911 de una nueva institución llamada Juventud Vasca de Buenos Aires. Directamente vinculada con su homónima del País Vasco, Juventud Vasca emprendió múltiples acciones con el propósito de fomentar el crecimiento del nacionalismo vasco entre sus compatriotas en Argentina. Entre estas iniciativas, crearon una Comisión de Prensa con el objetivo de convocar a los *euskaldunes* residentes en Argentina a suscribirse a periódicos nacionalistas; distribuyeron gratuitamente obras de Sabino Arana; fundaron su propio semanario llamado *Euzkotarra*, que contaba con cuatro páginas por número (las primeras cuatro ediciones impresas en junio de 1913 son las únicas que se conservan); organizaron una Comisión de Trabajo, con la intención de conseguirles empleo a los jóvenes vascos que residían en la ciudad de Buenos Aires, y una Comisión de Fiestas para organizar celebraciones, entre las cuales el día de San Ignacio

(31 de julio) fue la que recibió mayor atención. Su iniciativa más destacada fue, empero, la de intentar tomar el control de la asociación Laurak Bat de Buenos Aires, presentado listas nacionalistas en las elecciones de autoridades. A pesar de sus esfuerzos, estas primeras tentativas no tuvieron éxito, ya que el sector antinacionalista logró mantener su dominio sobre el centro (Ruiz Deschamps, 2011: 210-222). Una situación análoga, marcada por fuertes enconos entre nacionalistas y antinacionalistas vascos, se manifestó en la ciudad de Rosario. Si bien como señalamos previamente, el centro Zazpirak Bat había sido fundado a partir de la iniciativa de un grupo de vascos influidos por las ideas de Sabino Arana, la ideología nacionalista del período fundacional pronto se vio socavada por disputas que surgieron entre los miembros de la Comisión Directiva sobre la dirección que debería tomar la institución. El conflicto radicaba en si ésta debía adoptar una orientación explícitamente *jeltzale* o si debía mantener una orientación "españolista" y continuar entablando relaciones con otras entidades regionales ibéricas. Finalmente, prevaleció la tendencia "españolista", lo que llevó a que algunos miembros nacionalistas abandonaran el Zazpirak Bat para fundar en la misma ciudad de Rosario el Euzko-Batzokija en 1914. Este nuevo centro, erigido como espacio social y punto de encuentro tradicional para el nacionalismo vasco, se propuso representar a la comunidad nacionalista de la ciudad. Además, sirvió como plataforma para la publicación de periódicos *jeltzales* de irregular duración y tirada, como *Aitor* (1914-1916), *Egi-Zale* (1915) y *Patria* (1917) (Caula et al., 2002, pp. 68-71).¹⁵

En tercer lugar, a partir de 1911, se observa una tendencia por parte de los *jeltzales* a establecer nuevas instituciones con una clara intencionalidad política y una conexión orgánica directa con el PNV en Europa. Estas iniciativas surgieron en algunos casos como respuesta a las dificultades para conquistar los centros ya existentes. Entre estas nuevas organizaciones, destaca la ya aludida Juventud Vasca de Buenos Aires, fundada en 1911. Además, en la misma ciudad surgieron la Junta Municipal Nacionalista Vasca de Buenos Aires en 1913,¹⁶ y en 1919, la Comunidad Nacionalista Vasca de la República Argentina, establecida como una delegación del PNV en la nación sudamericana, con la participación, entre otros, de Nemesio de Olariaga y José María Larrea (Astigarraga, 1984: 15). Por otro lado, en Rosario, luego de que los nacionalistas perdieran el control del centro Zazpirak Bat, se erigió el ya mencionado Euzko-Batzokija en 1914.

Por último, en la segunda década del siglo XX se puede discernir un cambio en los perfiles de los activistas del nacionalismo vasco. Como ya se ha explicado, los pioneros en realizar actividades de propaganda y difusión de esta ideología en los primeros años de la pasada centuria, como Nemesio de Olariaga y José María Larrea, eran miembros destacados dentro de la colectividad vasco-argentina, en buena medida gracias a su éxito económico logrado en el país austral. Su adhesión al nacionalismo podría haber contribuido a su mayor reconocimiento dentro de la comunidad.

¹⁵ Finalmente, tras intensas disputas, el control del Laurak Bat de Buenos Aires y del centro Zazpirak Bat de Rosario quedaría en manos de los sectores nacionalistas. En el caso del centro más antiguo del país, la Comisión Directiva elegida para el período de 1916-1917 contaba con mayoría nacionalista, mientras que a partir de 1921, su dominio pasó a ser completo (Ezkerro, 2003: 81). Para el mismo año, los *jeltzales* también lograron hacerse del control del Zazpirak Bat de Rosario, el cual permaneció bajo su liderazgo a partir de entonces (Álvarez Gila, 2000: 170-176).

¹⁶ Andoni de Astigarraga (1984: 14) afirma respecto a esta institución que “su campaña, en especial dirigida a los vascos del interior, tuvo resultados positivos y su número de socios, en poco tiempo, llegó a 173”.

Además, hemos mencionado que no existe evidencia de que alguno de ellos haya viajado al País Vasco y haya tenido un contacto directo con Sabino Arana o sus primeros seguidores antes de involucrarse en actividades en favor del nacionalismo. Su vinculación con esta ideología se habría originado en Argentina, a partir de la lectura de periódicos así como el intercambio de correspondencia con algunos líderes *jeltzales* que residían en *Euskal Herria*, posiblemente por la atracción que generaba este corpus de ideas muy novedoso para el momento. Sin embargo, a partir de 1910 se añadieron a este grupo figuras con otras trayectorias. Es posible identificar un primer grupo que compartía la experiencia de haber migrado al continente americano tras haber tenido contacto directo con Sabino Arana y con los primeros nacionalistas vascos. Estos migrantes eran militantes que habían actuado políticamente en su región de origen para el crecimiento de este movimiento político. En segundo lugar, se sumaron al activismo por la causa nacionalista vasca en Argentina un conjunto de religiosos.¹⁷ Un número nada despreciable de estos eclesiásticos afines al nacionalismo vasco emigró a América, algunos por obligación de la Iglesia al descubrir su adscripción a esta ideología, y otros por elección personal. Estos religiosos desempeñaron un papel relevante en la conformación organizativa e ideológica de la colectividad, especialmente en la región del Río de la Plata. En el surgimiento del núcleo nacionalista de Rosario en 1911-1912 se pueden apreciar tanto la influencia de individuos que habían estado políticamente activos junto a Sabino Arana y los primeros *jeltzales* en el País Vasco,¹⁸ como la participación de sacerdotes.¹⁹ También es posible evidenciar la contribución de miembros de ambos grupos en el activismo nacionalista desplegado desde Buenos Aires.²⁰

¹⁷ Como es sabido, un sector de la Iglesia participó en la expansión del nacionalismo vasco. El acercamiento entre la Iglesia y los *jeltzales* tuvo lugar a comienzos del siglo XX, en un contexto en el que el tradicionalismo carlista, que había logrado atraer a un sector mayoritario del clero vasco durante el siglo anterior, se hallaba en decadencia. Así, un grupo de sacerdotes de las nuevas generaciones se sintió atraído por el nacionalismo, sobre todo aquellos alejados de las altas esferas de la institución. Los miembros de la orden de los capuchinos fueron especialmente proclives a comulgar con esta ideología, gracias a la influencia del ya mencionado Evangelista de Ibero, director del Seminario Capuchino en Estella, Navarra (Álvarez Gila, 1999).

¹⁸ Según Álvarez Gila (1999: 108), los seis fundadores del Comité Nacionalista Vasco de 1911 eran “nacionalistas de carnet”, ya que habían estado afiliados al PNV antes de emigrar hacia la Argentina. Entre ellos, destaca el caso de Bernardo de Viana (1880-1939). Nacido en Orbiso, Álava, fue integrante de la primera junta ejecutiva del PNV en dicha provincia. El mismo año emigró a la Argentina, en donde participó de la fundación del Comité Nacionalista Vasco y del *Zazpirak Bat* de Rosario. Estuvo a cargo de la administración del periódico *jeltzale Aitor*, el cual se editó en la misma ciudad santafesina entre 1914 y 1916. En 1922-1923, ejerció la presidencia del *Zazpirak Bat* tras el retorno de los nacionalistas vascos a la institución, después de haber sido desplazados durante varios años por sectores vascos contrarios al nacionalismo. Fue colaborador del diario nacionalista *Euskadi*, que se imprimía desde Bilbao. Falleció en Pergamino, provincia de Buenos Aires, en 1939 (Astigarraga, 1984: 83; Álvarez Gila, 2000; Caula et al., 2002: 167).

¹⁹ Juan José Cortázar, Manuel Aizpuru, Francisco Alcibar-Arichuluaga y Dionisio Santesteban fueron los cuatro sacerdotes vascos que vivían en Rosario o sus alrededores y participaron de la fundación del centro *Zazpirak Bat* (Caula et al., 2002: 158).

²⁰ De entre quienes habían tenido contacto directo con Sabino Arana, es posible mencionar el caso de Sebastián de Amorrutu (1867-1949). Vizcaíno, fue tesorero del primer centro nacionalista fundado por Arana en 1894, además de haber sido el editor de las primeras obras de este. Arribó en 1910 a la Argentina y se dedicó a la industria gráfica. Integró numerosas instituciones del nacionalismo vasco que se formaron en Buenos Aires, siendo su rol más destacado el de presidente de Acción Nacionalista Vasca de Argentina, fundada en 1923 (Ezkerro, 2003: 170). En cuanto a sacerdotes, un caso destacado fue el de Pedro Goicochea, más conocido bajo el pseudónimo de Pío de Oricáin (1879-1963). Originario de la localidad navarra de Oricáin, ingresó en la orden capuchina en Arenys de Mar

> **A modo de cierre**

Uno de los interrogantes que quedan pendientes por resolver es hasta qué medida el activismo inicial por el nacionalismo vasco en Argentina respondió a una iniciativa personal de los primeros migrantes que comulgaron con esta ideología, o si hubo algún proyecto articulado por parte de los rectores del PNV para promover la difusión del nacionalismo en el exterior, o si quizás sucedieron ambos hechos a la vez. Como ha demostrado Ugalde Zubiri (1999: 175-176), durante los años iniciales del siglo XX, la proyección internacional del PNV era una tarea secundaria para el partido, ya que había necesidades más prioritarias que atender vinculadas con la organización interna. No obstante, los nacionalistas vascos emprendieron algunas actividades en el plano internacional, tales como la realización de viajes, el intercambio de telegramas con vascos asentados fuera de *Euskal Herria*, o el impulso dado a la afiliación extraterritorial o la designación de delegados del PNV en América. En algunas de estas acciones, Nemesio de Olariaga y José María Larrea, así como otros *jeltzales*, participaron activamente desde tierras rioplatenses y en la mayoría de los casos, antes que estar siguiendo directivas del partido, parecieran haber actuado con cierta autonomía. De hecho, como se puede inferir de la lectura del periódico *Irrintzi*, postulaban que uno de los ejemplos a imitar por los vasco-argentinos debía ser el de los irlandeses en Estados Unidos, quienes contribuían a la causa independentista de su patria mediante el envío de remesas económicas. Si los irlandeses lograban desde la distancia apoyar a su nación, los vascos residentes en América también podrían hacer lo mismo.²¹

No obstante, con el fin de proporcionar una respuesta más precisa al interrogante planteado, así como a otros de los puntos desarrollados a lo largo de este trabajo, consideramos que resulta fundamental explorar nuevas fuentes. Entre estas, sería de gran valía realizar entrevistas a miembros de la comunidad vasco-argentina. En segundo lugar, proceder a la lectura de medios de prensa nacionalistas editados no sólo en la nación sudamericana, sino también en el propio País Vasco. Por último, una fuente de gran valor, en caso de que se conserve, sería la correspondencia intercambiada entre figuras dedicadas a la promoción de este movimiento político en ambas orillas del océano Atlántico.

(Cataluña) en 1895 y fue ordenado sacerdote en 1903. Trabajó como profesor de historia en diversos conventos de la provincia de Navarra, hasta que en 1911 fue destinado a Argentina como consecuencia de una de las primeras purgas y exilios que tuvieron lugar en el seno de la orden capuchina contra religiosos de ideas nacionalistas vascas. En el país rioplatense, se destacó como docente del colegio Euskal Echea de Llavallol, en donde aprovechó para difundir su vasquismo (Álvarez Gila e Irianni, 2003: 265-266).

²¹ “Baskos patriotas, tomemos el ejemplo de los nacionalistas irlandeses que buscan su sustento lejos de su patria, que al llamamiento de su jefe Mr. Redmon (sic) han contribuido con grandes cantidades a la gran obra de su resurgir patrio” (“Iniciativa loable”, 1911: 5).

Bibliografía

- 14 de julio de 1907 en Sukarrieta. (15 de septiembre de 1907). *Irintzi*, año IV, núm. 53, pp. 1-4.
- Álvarez Gila, Ó. (1995). La formación de la colectividad inmigrante vasca en los países del Río de la Plata (siglo XIX). *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 10, núm. 30, pp. 299-331.
- Álvarez Gila, Ó. (1999). Clero vasco y nacionalismo: Del exilio al liderazgo de la emigración (1900-1940). *Studi Emigrazione*, núm. 133, pp. 103-118.
- Álvarez Gila, O. (2000). Los inicios del nacionalismo vasco en América: El centro Zazpirak Bat de Rosario (Argentina). *Sancho el Sabio*, núm. 12, pp. 153-176.
- Álvarez Gila, O. (2015). Cruset, María Eugenia. Nacionalismo y diásporas. Los casos vasco e irlandés en Argentina (1862-1922). *ABEI Journal*, núm. 17, pp. 127-133.
- Álvarez Gila, Ó. (2019). *Antes de la Ikurriña: Banderas, símbolos e identidad vasca en América (1880-1935)*. Sílex.
- Álvarez Gila, O., y De Dios Altuna, Á. (2010). José R. de Uriarte y la revista La Baskonia: Una visión atípica de la colectividad vasca de Argentina de entre siglos. García Sebastiani, M. (ed.), *Patriotas entre naciones. Élités inmigrantes españolas en Argentina (1870-1940)*, pp. 339-359. Complutense.
- Álvarez Gila, Ó., y Fernández, A. (2021). Forging Basque and Catalan nationalism in the New World. Moya, J. (ed.), *Atlantic crossroads: Webs of migration, culture and politics between Europe, Africa, and the Americas, 1800-2020*, pp. 123-151. Routledge.
- Álvarez Gila, Ó., y Irianni, M. (2003). *Euskal Echea: La génesis de un sueño (1899-1950): Llavallol*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Astigarraga, A. de. (1984). *Abertzales en la Argentina*. Alberdi Argitaldaria.
- Azcona, T. de. (2002). Evangelista María de Ibero: Religioso capuchino, pedagogo e ideólogo nacionalista vasco. *Grupos sociales en la historia de Navarra, relaciones y derechos: actas del V Congreso de Historia de Navarra. Pamplona, septiembre de 2002*, Vol. 2, pp. 181-196. En línea: <<https://bit.ly/3Se74Zm>> (consulta: 15-08-2023).
- Azcona Pastor, J. (2011). *El ámbito historiográfico y metodológico de la emigración vasca y navarra hacia América*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. En línea: <<https://bit.ly/3xkUNdl>> (consulta: 15-08-2023).
- Azcona Pastor, J., y Ruiz de Gordejuela Urquijo, J. (2014). Las divergentes sensibilidades políticas en la colonia vasconavarra de México (1900-1940). *Príncipe de Viana*, vol. 75, núm. 259, pp. 303-322.
- Calzini, G. (2023). *Los orígenes del nacionalismo vasco en Buenos Aires: Un estudio del accionar propagandístico de Nemesio de Olariaga y de su periódico Irintzi en clave transnacional (1903-1911)*. Tesis de Licenciatura inédita. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- Castells, L. (1997). El nacionalismo vasco (1890-1923), ¿una ideología modernizadora? *Ayer*, núm. 28, pp. 127-162.
- Caula, E., García, A., Tolarovic, J. C., Broda, V., Borrell, J. J., Incicco, M., Tambellini, R., Simoni, M., y Correa, M. (2002). *Historia del Centro Vasco Zazpirak-Bat de Rosario. 1912-2000*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Comité Nacionalista Basko. (15 de marzo de 1908). *Irintzi*, año V, núm. 59, p. 8.
- Corcuera Atienza, J. (1979). *Orígenes, ideología y organización nacionalismo vasco (1876-1904)*. Siglo XXI.
- Cruset, M. E. (2015). *Nacionalismo y diásporas: Los casos vascos e irlandés en Argentina (1862-1922)*. Lauburu.
- de Ibero, E. (1906). *Ami vasco*. E. Arteché.

de Ibero, E. (1907). *Muera la Mentira y Viva la Verdad*. Obsequio de Irintzi. En línea: <<https://bit.ly/3hpQR5u>> (consulta: 15-08-2023).

de Leniz, V. (15 de abril de 1906). Carta, *Irintzi*, año III, núm. 36, pp. 2-3.

de Olariaga, N. (15 de noviembre de 1907). El redentor de Euzkadi. *Euzkotara*, año I, núm. 1, pp. 3-4.

de Pablo Contreras, S., Mees, L., y Rodríguez Ranz, J. (1999). *El péndulo patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco. I: 1895-1936*. Crítica.

Ezkerro, M. (2003). *Historia del Laurak Bat de Buenos Aires*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

Gora Euskos de Chile. (15 de diciembre de 1907). *Irintzi*, año IV, núm. 56, p. 7.

Granja Sainz, J. de la. (2002). *El Nacionalismo vasco: Un siglo de historia*. Tecnos.

Granja Sainz, J. de la. (2006). El antimaketismo: La visión de Sabino Arana sobre España y los españoles. *Norba. Revista de Historia*, núm. 19, pp. 191-203. En línea: <<https://bit.ly/3sqOVwc>> (consulta: 15-08-2023).

Granja Sainz, J. de la. (2012). Lema JEL. Casquete Badallo, J., Granja Sainz J., de Pablo Contreras S., y Mees L. (eds.), *Diccionario ilustrado de símbolos del nacionalismo vasco*, pp. 593-608. Tecnos.

Iniciativa loable. (15 de junio de 1911). *Irintzi*, año V, núm. 98, pp. 5-6.

Irianni, M. (2010). *Historia de los vascos en Argentina*. Biblos.

Irusta Orbegozo, J. M. (2008). Biografía de Nemesio de Olariaga. *Revista de Estudios Históricos de Andoain*, núm. 10, pp. 63-108. En línea: <<https://bit.ly/3M0IrfF>> (consulta: 15-08-2023).

Kondaño. (15 de septiembre de 1910). Bizkaya legislándose. *Irintzi*, año V, núm. 89, pp. 4-5.

Kondaño. (15 de febrero de 1911a). Deber patrio. *Irintzi*, año V, núm. 94, p. 5.

Kondaño. (15 de abril de 1911b). Deber patrio. *Irintzi*, año V, núm. 96, p. 4.

La Baskonia. (15 de enero de 1913). *Irintzi*, año XI, núm. 117, pp. 1-2.

La prensa argentina y nuestro folleto Viva la Verdad y Muera la Mentira. (1907). *Irintzi*, año IV, núm. 56, p. 8.

Lucci, M. I. (2009). *El activismo patriótico de los «catalanes de América» de Buenos Aires: Desde 1916 hasta el final del Casal Català*. Tesis de Doctorado. Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona. En línea: <<https://bit.ly/39358eU>> (consulta: 15-08-2023).

Manifestación nacionalista en Pedernales (Vizcaya). Discurso del señor J.M. de Larrea. (17 de agosto de 1907). *La Euskaria*, año II, núm. 53, p. 1.

Mees, L. (1990). El nacionalismo vasco entre 1903 y 1923. *Vasconia. Cuadernos de Historia-Geografía*, núm. 17, pp. 115-139. En línea: <<https://bit.ly/3VWW2F1>> (consulta: 15-08-2023).

Mees, L. (2020). *The Basque Contention: Ethnicity, Politics, Violence*. Routledge.

Movimiento Nacionalista en la República Argentina. (15 de abril de 1908). *Irintzi*, año V, núm. 60, pp. 2-3.

Moya, J. (2004). *Primos y extranjeros: La inmigración española en Buenos Aires, 1850-1930*. Emecé.

Nota de la Junta del Partido Nacionalista. (15 de octubre de 1905). *Irintzi*, año III, núm. 30, pp.1-2.

Notas locales – Comité Nacionalista Basko. (20 de marzo de 1908). *La Baskonia*, año XV, núm. 521, p. 281.

- Notas locales – Homenaje patriótico. (10 de julio de 1907). *La Baskonia*, año XIV, núm. 496, p. 445.
- Notas locales – Muera la mentira y Viva la Verdad. (10 de septiembre de 1907). *La Baskonia*, año XIV, núm. 502, p. 541.
- Notas locales – Un telegrama de Euzkadi. (20 de octubre de 1906). *La Baskonia*, año XIV, núm. 470, p. 29.
- Notas locales – Visitas. (30 de enero de 1908). *La Baskonia*, año XV, núm. 516, p. 197.
- Notas locales – Voces hermanas. (30 de julio de 1908). *La Baskonia*, año XV, núm. 534, p. 489.
- Núñez Seixas, X. M. (1992). *O galeguismo en América*. Do Castro.
- Núñez Seixas, X. M. (2020). Recreating the homeland abroad. Migrants, settlers, and Iberian identities in the Americas, 1870-1920. Martí López, E. (ed.), *The Routledge Hispanic studies companion to nineteenth-century Spain*, pp. 250-262. Routledge.
- Otro más. El euzkadismo avanza. (15 de junio de 1909). *Irintzi*, año V, núm. 74, p. 7.
- Oyanguren, P. (2007). Revistas y libros editados de temática vasca. Oyanguren, P. (ed.), *Vascos en Chile, 1520-2005. Euzko Etxea de Santiago*, pp. 273-280. Eusko Ikaskuntza.
- Patria. (29 de febrero de 1908). *La Euskaria*, año II, núm. 81, p. 1.
- Protestamos. (14 de mayo de 1909). *La Euskaria*, año II, núm. 140, p.1.
- Resolución de la Junta del Partido Nacionalista. (15 de marzo de 1906). *Irintzi*, año III, núm. 35, p. 1.
- Ruiz Deschamps, N. (2011). *Las organizaciones juveniles del nacionalismo vasco. Política, cultura y ocio (1893-1923)*. Tesis de Doctorado, Vitoria, Universidad del País Vasco. En línea: <<https://bit.ly/3t0zyKl>> (consulta: 15-08-2023).
- Tellechea Idígoras, J. (1991). *El vasco Francisco Grandmontagne: Sus cartas a Miguel de Unamuno*. Grupo Doctor Camino.
- Toricagüena, G., y Douglass, W. A. (1999). Identidades complementarias. La sociabilidad y la identidad vascas en la Argentina entre el pasado y el presente. Fernández, A. y Moya, J. (eds.), *La inmigración española en la Argentina*, pp. 257-271. Biblos.
- Ugalde Zubiri, A. (1999). The international relations of Basque nationalism and the first Basque autonomous government (1890–1939). *Regional y Federal Studies*, vol. 9, núm. 1, pp. 170-184.